

¿Serán, efectivamente, una contribución eficaz al movimiento revolucionario de México estas cosas de Bustos Cerecedo? Estamos demasiado distantes para dar la respuesta.—C. P. S.



CANCIONES EN FLAUTA BLANCA. Prólogo de Gabriela Mistral.—  
*Carmen Alicia Cadilla.*

Frescura y emoción es todo este libro de Carmen Alicia Cadilla, poetisa de Puerto Rico, la tierra víctima del imperialismo norteamericano.

Mañana recién nacida.  
—Flauta blanca de mi canto.—  
El cuerno de luz del día  
se me ha volcado en los labios,  
y estoy alegre de sol  
y de rosales y pájaros.

Desde hoy,  
toda la vida  
me la pasaré  
cantando...



Esta sencillez, esta transparencia que se han hecho casi desconocidas en la poesía de América, asoman en todas las «Canciones en flauta blanca» (1). Ni trascendentalismos ideológicos ni rubor de usar como medio expresivo el viejo molde clásico. La poetisa siente y canta sin reparar en el público, y en ocasiones escribe a sabiendas de que la finura de una idea o de un matiz

---

(1) Río Piedras, Pto. Rico, 1934.

no llegará hasta el público. Gabriela Mistral lo dice ya en el prólogo: «a ella le importa mucho la comprensión y poco el elogio».

Voz fina, sin alardes del cansado sensualismo cerebral, trae voces nuevas a la lírica esta joven poetisa de Puerto Rico. Oigámosla una vez más:

DÁDIVA ALEGRE

Se me quedó la voz  
agazapada...  
jera  
tan quieto  
aquel silencio!

Quise decirte  
muchas cosas,  
pero  
las palabras  
se me perdieron.

Cuando empezó la sombra  
a echar raíces.  
me dijiste muy quedo:  
...samaritana, tengo sed...  
y te ofrecí  
en el cuenco  
de mis ojos  
agua  
sazonada de sueños...

Quien escribe en este tono, sencillamente emocionadamente, bien puede contarse entre las elegidas.—C. P. S. ✓